

# *El Evangelio al corazón...*



# *El Evangelio al corazón*

## Un proyecto para la nueva Evangelización

El santo Padre declaraba en el marco de la semana misionera de 2012:

“Necesitamos por tanto retomar el mismo fervor apostólico de las primeras comunidades cristianas que, pequeñas e indefensas, fueron capaces de difundir el Evangelio en todo el mundo entonces conocido mediante su anuncio y testimonio.”

## Necesitamos realmente de un nuevo fervor

Si es verdad que cosas muy bellas han nacido en la Iglesia desde que Juan Pablo II llamó a la Nueva Evangelización, lo cierto es que falta mucho por hacer. Como decía la Madre Teresa<sup>1</sup>: “Hay dos problemas en la Iglesia: Usted y yo”. La cuestión entonces es muy personal: “¿qué puedo hacer para evangelizar?”. Nos sentimos muy desamparados. ¿Cómo evangelizar? ¿Qué decir a un hermano alejado de la Fe y de la moral propuesta por la Iglesia? ¿Cómo catequizar a niños y jóvenes que no han practicado en su familia? ¿Qué queda realmente de nuestros cuadernos de catequesis? ¿Cómo ir a proponer el Evangelio en las periferias, como lo expresa el Papa Francisco? ¿E incluso cómo proponer el Evangelio a mis hijos? Nos sentimos muy desamparados, a pesar de sentir una emergencia, como en la sala de un hospital de campaña en la zona de hostilidades.

Pero con una realidad de un porcentaje muy bajo de practicantes en la sociedad occidental, ¿no hemos vuelto simplemente a una situación comparable a la de los primeros cristianos?

Sin embargo, los bajo-relieves de Kong Wang Shan que relatan la llegada de Tomás a China a partir los años 65 dan un testimonio impactante, como las tradiciones respecto de Lázaro en Provenza (Francia) o Santiago en España: el dinamismo del primer siglo es sorprendente. 70 años después de la Resurrección, efectivamente, hay más de un centenar de diócesis en el mundo conocido, de Galia y España hasta China<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Ella contestaba a un periodista que le preguntaba cuales eran los problemas en la Iglesia.

<sup>2</sup> Los 72 discípulos acompañaron a los 12 apóstoles en su misión y se quedaron en el lugar para fundar iglesias locales. A su vez pudieron formar y ordenar varios sucesores. Si los textos se perdieron en un contexto de persecución, las grutas de enseñanza, el nombre de cuyo fundador ha sido conservado en muchas ocasiones por la tradición, constituye un índice de su vitalidad. Hay por lo menos tres grutas de

¡Sin embargo, en aquella época hay poco papel, no hay imprenta, ni auto ni avión, ni Internet ni radio!

### ¡¿Pero cómo hicieron?!

Dos precursores han abierto una vía para volver a descubrir cómo ha sido posible tal dinámica de convicción y de transmisión en un corpus complejo y rico:

El Cardenal Tisserant identificó la riqueza de la tradición de las Iglesias de Oriente en una época en que era desconocida en la Iglesia Latina. Secretario de la Biblioteca Vaticana, salió en búsqueda de manuscritos orientales y así logró providencialmente llevar a la Biblioteca Vaticana la copia más antigua conocida de los Evangelios en arameo, datada en el año 420<sup>3</sup>.

El Padre Marcel Jousse volvió a encontrar y formalizar los elementos antropológicos fundamentales de las transmisiones orales. En sus dictados del final de su vida, tuvo la intuición de que río arriba de los evangelios escritos, había textos orales que debían estar organizados como perlas ensambladas en collares.

Algunos después de ellos han seguido esta exploración, entre otros Pierre Perrier, quien ha podido trabajar en la identificación de los collares subyacentes cuya importancia presentía Jousse y hacer una síntesis entre

---

formación de obispos bien identificadas en el trayecto de Tomás hacia China; una en Irak al norte de Nínive (actual Mosul), una en la India en Meliapouram, una en China en Hai Zhou. Buscando en los recorridos de los apóstoles se nota la presencia de por lo menos una decena de otras grutas, indicando una rápida progresión de los obispados de misión. La formación de los obispos en las grutas de formación viene en paralelo con la formación de los catecúmenos en las casas, mediante el aprendizaje de memorización de la Palabra, lo que permitía un crecimiento tan rápido como homogéneo del pueblo cristiano y de la Jerarquía eclesial, garantizando así un contenido de la fe estable, conforme a la fe de los apóstoles. Por ejemplo en Provenza, Lázaro era uno de los 72. Lázaro y Máximo eran muy probablemente obispos. Muchas veces cada obispo tenía junto a él una madre de memoria que aseguraba la formación de la memorización exacta del Evangelio. En Saint-Maximin-la-Sainte-Baume (Sur de Francia), María Magdalena aseguraba en una gruta la formación de las madres de memoria. San Nazario y San Celso también evangelizaron el Languedoc, y obviamente han dejado una sucesión apostólica local.

<sup>3</sup> Ya sea en griego, en latín o en arameo, los códices de pergamino más antiguos de los que se dispone datan sensiblemente todos del siglo V, por el hecho de la evolución de los procesos de curtidos de las pieles, que permitían conseguir pergaminos imputrescibles. Algunos papiros del Evangelio en griego del año 230 han sido descubiertos, pero no fueron conservados sino gracias a condiciones excepcionales. Se dispone solamente de fragmentos de principios del siglo II, sin embargo su número ya supera de lejos lo que poseemos como rastros de los textos clásicos. De tal modo, dadas las técnicas anteriores al siglo V, es normal que no dispongamos de ningún pergamino completo más antiguo... pero eso no quiere decir que no existió. Los códices orientales de la Phsyta, el Evangelio en Arameo, llevan la mención de su origen en la página de guarda. Según esas indicaciones, provienen todos de un Evangeliario traído a Nínive por Mari, uno de los 72 discípulos, justo antes del primer saqueo de Jerusalén por los Romanos en 70.

estos enfoques y la tradición Caldea, trabajando durante 7 años con Monseñor Alichoran, vicario en Francia del Patriarcado Caldeo de 1973 a 1987, fallecido en 1987.

Sus trabajos ponen en evidencia que esta “explosión viral” de la difusión del mensaje evangélico debe seguramente mucho a la acción del Espíritu Santo, pero había estado ya muy preparada por la acción misteriosa del plan divino durante los siglos anteriores, y organizada minuciosamente por Nuestro Señor.

En primer lugar, los apóstoles y los 72, que difundieron el Evangelio, disponían, gracias a la Providencia Divina<sup>4</sup>, de un idioma de intercambios extendido en todas las rutas de comercio del mundo entonces conocido: el arameo. Es el idioma de Jesús y es el idioma más hablado en el mundo en su época<sup>5</sup>. A su vez concreto y sutil, sus mecanismos de sentido son contruidos alrededor de consonantes-raíces que forman un juego de construcción a base de analogías<sup>6</sup>. Son completados por gestos naturales, que son más o menos los que usan todos los viajeros que han de explicarse en un país extranjero.

La enseñanza de Cristo en persona, en arameo, constituye un conjunto de textos orales extraordinarios cuya pedagogía esencial es la de la analogía: explicar las cosas del Cielo con las cosas de la tierra, con hechos y gestos. Si los Evangelios de que disponemos son en realidad leccionarios litúrgicos, ha sido posible reconstituir el conjunto de textos orales, perlas<sup>7</sup> organizadas en collares y organizados con cuidado por los apóstoles, los 72 y las mujeres alrededor de María, a partir de los primeros años después de la Resurrección. Volviendo al texto en arameo, nos damos cuenta de que si la mayoría de esas perlas ya son pequeñas obras maestras de construcción oral, de sutileza, incluso de humor, la arquitectura de los collares construye en sí, a medida que memorizamos, una catedral de ecos donde la rumia de la re-memorización permite desplazarse gustando cada vez como

---

<sup>4</sup> Gracias en realidad a la red comercial inmensa del Imperio Parto, cuyos establecimientos [sucursales] habían vuelto a ser poblados por la deportación de las 9 tribus de Israel de Galilea-Samaria en – 722, cuyo idioma era el arameo.

<sup>5</sup> 5 veces más que los locutores en griego en la época de Cristo, en que el hebreo no era sino el idioma litúrgico del Templo. Cuando Cristo cita el Salmo 21 diciendo: “Eli, Eli lamma sabachtani”, habla arameo.

<sup>6</sup> El chino es una escritura que funciona con los mismos mecanismos: combinan signos “raíces” que forman el sentido de una palabra mediante un juego de analogías. Dos chinos de las dos extremidades del Imperio Chino se entienden escribiendo. Dos comerciantes de dos extremidades de la red comercial del Imperio Parto se comprenden hablándose y gestualizando.

<sup>7</sup> Una perla, es una unidad coherente de un texto oral. Lo que llamamos pericote. Las perlas están organizadas en conjuntos llamados “collares”: los collares permiten la recitación de un conjunto de perlas en un orden preciso y sin olvido. Nuestro rosario es también un collar de recitación.

si fueran nuevos juegos de luces entre las capillas laterales y los vitrales de la nave.

Además los apóstoles desarrollan un método de memorización. En el seno de una “casa”, un grupo de 6 “memorizantes” se juntan alrededor de aquel que transmite. ¿Jesús no recomendaba a los apóstoles, que enviaba en misión, comenzar primero por encontrar una casa? De esa primera casa, se podía formar otras seis. Luego estas siete casas y otros cercanos podían encontrarse para recitar juntos e intercambiar la Palabra Viva y una comida fraternal. Así se formaba una pequeña iglesia-comunidad hasta construir el edificio-iglesia correspondiente. Esta comida de acogida y de compartir de la Palabra y del alimento es el *Qubala*, una catequesis “pre-litúrgica” abierta a todos, que se realiza en el patio de la iglesia, asegurando la acogida y la integración de los neófitos y afirmando los vínculos comunitarios alrededor de la analogía de la comida y de la Palabra intercambiada.

Esos *Qubala*, cuya representación aparece sobre el acantilado de Kong Wang Shan<sup>8</sup> eran practicados hasta que se generalizó la prohibición de evangelizar bajo pena de muerte en Oriente, por culpa de una reacción de miedo de los poderes públicos y de los dirigentes de los grupos religiosos a quienes no les gustaba la gran libertad de relación y de búsqueda de una profundización espiritual.

**Poner en su corazón el Evangelio como lo hicieron los primeros cristianos, ¡cambia la vida!**

*El Evangelio al Corazón* ha sido fundado en 2013 por un pequeño grupo de laicos partiendo de la intuición siguiente: si según el Plan Divino, esos elementos eran los más aptos para difundir el Evangelio en los primeros siglos, ¿Por qué no serían pertinentes hoy para la nueva Evangelización, según la intuición de Benedicto XVI expresada en el 2012: “volver a encontrar el empuje de las primeras comunidades cristianas”!?

Lo que en su momento fue una intuición se volvió una convicción después de tres años de práctica y de memorización de los primeros collares. Por haberlo experimentado personalmente, podemos testimoniar que aprender el Evangelio de memoria (“de corazón” se dice en francés), tener en sí mismo, en el corazón, las palabras y los gestos de Nuestro Señor, cambia la vida de aquellos que memorizan y lleva poco a poco, aun para aquellos de

---

<sup>8</sup> Véase el libro *Thomas fonde l'Eglise en Chine*, Pierre Perrier – Xavier Walter, Editions du Jubilé

entre nosotros que se sentían menos capaces, a realizar gestos concretos de evangelización en las situaciones más inesperadas.

### **Evangelizar comienza con evangelizarse a sí mismo... en profundidad**

Por el momento, la gran mayoría de los que se han puesto a memorizar con *“El Evangelio al corazón”* son católicos practicantes, acostumbrados a oír regularmente la Palabra, incluso a leerla. Pero aprender de memoria, poner en sí mismo (adentro) el Evangelio, es otra cosa. Somos tocados por las palabras y los gestos de Jesús; y vivimos, mediante el recitado con sus gestos, lo que han podido vivir los primeros discípulos. Vivimos el sembrador y esas semillas que caen al borde del camino, el suelo rocoso o las espinas, luego la tierra buena que da fruto. Somos despertados de noche por esta semilla que crece sola; sentimos la exigencia y la fuerza del mandamiento de amar a nuestros enemigos y de hacer el bien a los que nos odian, y cuán difícil es vivirlo. Somos aquellos que se rebelaban contra la muerte “injusta” del hijo de la viuda y glorificaban a Dios viéndolo alzarse de nuevo; somos María-Magdalena que viene a llorar a los pies de Jesús; somos Zaqueo, observador escondido en su árbol de frutos insulsos<sup>9</sup>, a quien Jesús dice “hoy, quiero ir a parar en tu casa”; somos el criminal que dice a Jesús “para nosotros, ¡es justicia!” y que le suplica: “¡acuérdate de mí, Señor!”; somos el rico sufriendo en el Sheol que pide a Lázaro una gota de agua sobre su lengua.

De esa forma, muchos de nosotros han llorado con tal o tal perla que le ha tocado el corazón, y la mayoría de los que hacen memorizar tuvieron en su grupo un memorizante que estalló en lágrimas diciendo “¡pero, eso es para mí!” cuando habían oído el mismo texto decenas de veces sin sentirse conmovidos. Porque no solamente metemos en nuestro corazón las palabras de Jesús, sino también porque al realizar los gestos, son los gestos mismos de Jesús los que nos acogen, nos tocan, dejan caer nuestros pecados, nos curan. En fin, nos vemos y sentimos “misericordiosos” por Jesús. Y el Evangelio ya no es para nosotros una palabra escuchada al voley, aún menos una composición tardía sometida a la duda cultivada por algunos, ¡es el Verbo Encarnado! Encarnado en nuestras tripas, en nuestras entrañas.

---

<sup>9</sup> Véase la perla correspondiente en este sitio

Pues, gracias a un texto realmente oral<sup>10</sup> y al gesto, no es realmente una memorización cerebral lo que vivimos, es algo que nos toma por entero: el cuerpo, el corazón y el espíritu.

Luego del primer contacto, por no decir el primer shock, con la memorización del Verbo, llega el mecanismo de rumiación: de noche o de día, es una “lectio divina” lo que se instala en nosotros, particularmente adaptada al laico activo. No hace falta libro: en el ascensor, en el auto, entre dos reuniones, caminado en la calle, hay una perla que vuelve a surgir y apacigua nuestra vida interior evitando ser demasiado invadido por esta multitud de cosas que nos inquieta y nos agita. Una manera bien práctica para los “Marta”<sup>11</sup> de ser un poco más “María”, sin dejar de actuar, pero “con Él”.

Al principio, el aprendizaje parece lento, pero poco a poco las perlas se acumulan y se enriquecen unas con otras y se forman ecos entre ellas, en el seno de un collar, luego un collar con otro. No es casualidad si los apóstoles echan la red al pedido de Jesús y sacan 153 pescados grandes (Jn 21, 11): 153 es 1+2+3... hasta 17. Y hay 17 collares de memorización río arriba de nuestros leccionarios evangélicos. De esta manera cuando tengo 2 perlas en el corazón, cada una resuena con la otra y es 1+2. y cuando tengo tres, es 1+2+3...

*“Presten atención, estas cosas que ustedes oyen, es según la medida con la que las reciben que serán bien tomadas en cuenta, y crecerán aún más en ustedes, estas cosas que oyen”.* (Mc 4,24)

Y para aquellos que habían podido ser perturbados por teorías que presentaban los evangelios como textos espirituales compuestos progresivamente a lo largo de los siglos por comunidades “en búsqueda”, las sospechas se desmoronan y dejan lugar a una certeza tranquila: ¡son realmente las palabras, los hechos y los gestos de Jesús que nos han sido dados!

Y poco a poco, la semilla brota y crece sin que sepamos cómo y llega la necesidad de transmitir...

## **Dar el Evangelio de corazón a corazón a aquél que lo necesita**

---

<sup>10</sup> Más allá de sutilidades de traducción inaccesibles de otra forma, el primer interés de volver a empezar con el Evangelio en Arameo es recuperar un texto con toda su fuerza de oralidad y comprender por qué Jesús lo quiso así

<sup>11</sup> ¡Cuántos hombres, padres de familia también pueden ser “Marta”!

En efecto, ser impregnado por el Evangelio es el medio para tener siempre en el corazón o en la boca la Palabra que nos inspirará el Espíritu Santo, para ayudarnos o ayudar al prójimo en las dificultades concretas de la vida. Tenemos esta tendencia de querer ayudar al otro imponiéndole nuestra experiencia espiritual propia. Dar a aquél que lo necesita una Palabra y un gesto del Evangelio, así como lo transmitieron los apóstoles, es tan simple. El consejo más sensato y delicado es vivido rápidamente como un juicio, mientras que dar, de memoria, una perla del Evangelio que no viene de nosotros sino de Jesús, puede ser presentado como un regalo. Y aquél que la da no juzga... es un simple mensajero.

Así, aquellos que memorizamos, nos hemos encontrado progresivamente en la ocasión de ofrecer una perla del Evangelio: para uno fue a un joven musulmán desconocido en plena noche debajo de una garita de colectivo de la periferia; para otro a un colega de trabajo en un dormitorio de un hotel en San Francisco; las oportunidades más inesperadas no faltan.

Entonces podemos decir a imitación de San Pablo, : ya no soy yo quien habla, sino que es Cristo quien habla en mí. Y más allá de la situación vivida en el momento, cuando una relación más duradera se instala y para aquellos que están interesados, ¿qué mejor manera de evangelizar que la de invitar a alguien a un grupo de aprendizaje del Evangelio?

Lo que ha sido fuente de empuje para los primeros cristianos nos es dado hoy a nosotros para evangelizar.

No sirve para nada llorisquear, ¡cuán necesario es darse cuenta de que los métodos “clásicos” de transmisión de la Fe están parados, o por los menos presentan serias dificultades! No nos queda más que el corazón a corazón.

¿La lectura es cada vez menos un hábito fácil para los jóvenes? Para el aprendizaje oral no se necesita saber leer.

¿Los niños de los que hicieron el “68”, rechazan los conceptos y están disgustados con las ideologías del siglo 20? Las perlas evangélicas son una Palabra viva y concreta, para ser vivida en lo cotidiano, que enseña por analogía. La traducción a partir del arameo permite apoyarse en un idioma poco conceptual, siempre fundado en lo concreto. Y la tradición Caldea nos cuida de las “cerebralizaciones”, de las cosas demasiadas intelectuales para tocar el corazón.

¿Internet ha reemplazado la verdadera comunicación? El Evangelio se aprende y se transmite en pequeños grupos, de personas a personas. Los grupos tienen el tamaño de una familia. Se crean vínculos personales mucho más profundos que los vínculos virtuales por Internet. Pero el principio viral de Internet hizo sus pruebas: tengo seis amigos, con quienes aprendo y luego un día, seis otros amigos a quienes yo transmito, ¡los amigos de mis amigos son mis amigos!

¿No sé como evangelizar y no estoy muy capacitado para las homilias? Es normal, pues la vocación profética del bautizado no es hablar por sí mismo, sino transmitir la palabra y los gestos de Nuestro Señor. He aquí un método concreto donde no soy yo quien habla, es la enseñanza misma de Cristo que transmito. Y esta enseñanza es tan poderosa, que dejándola echar raíces en nosotros, hará su camino en nosotros, como la semilla de mostaza muy pequeña que luego se hace un verdadero árbol, y un buen día los frutos van a desbordar del corazón y hablar por mi boca.

Y aquellos que tienen interiorizadas en sí mismos las primeras perlas, encontrarán rápidamente tal o tal situación de corazón a corazón donde, empujados por el impulso del Espíritu Santo, darán a un prójimo que tenía hambre o sed una perla para iluminar el camino.

### **La proposición específica de “El Evangelio al Corazón” entre las diferentes escuelas de Oralidad**

Numerosas escuelas de oralidad que proponen el aprendizaje de memorización del Evangelio han aparecido desde hace unos años. “*El Evangelio al Corazón*” es la única en proponer la conjunción de los 4 elementos siguientes que, según lo que creemos, tuvieron un papel esencial en el éxito de la primera evangelización:

- 1) Pequeños grupos familiares de unas 6 personas alrededor de aquel que transmite.
- 2) Un aprendizaje “perla por perla”, siguiendo los “collares de memorización”, retomando así la pedagogía catequística de Jesús y de los apóstoles.
- 3) Un texto realmente “oral”, hecho para ser memorizado, acompañado por gestos simples que ayudan a comprender el sentido y a incorporarlo.

- 4) Un texto traducido del arameo a la luz de la tradición de la Iglesia Caldea,<sup>12</sup> tradición recogida por Pierre Perrier junto a Monseñor Alichoran (fallecido en 1987) y de numerosos otros obispos y monjes orientales.

Además, dos otros elementos importantes son específicos a nuestro tiempo:

- 5) El aprendizaje se hace al ritmo de una reunión de 1 hora, 1 hora y media, cada 15 días para permitir el tiempo de memorizar bien con un método de memorización acertado, y de impregnarse de las palabras de Jesús entre dos sesiones de aprendizaje. Este ritmo es concebido para permitir a aquellos que se sienten llamados a formar un grupo seguir memorizando en su grupo de origen para retransmitir en aquel donde sirven. Tienen así una reunión por semana.
- 6) Para ayudar a los responsables de grupo y aquellos que memorizan, *“El Evangelio al Corazón”* pone a disposición ayudas multimedia (videos, mp3) y elementos didácticos sobre el contexto y la tradición apostólica caldea, además de una formación y un acompañamiento para aquellos que desean fundar un grupo.

### **Un programa de aprendizaje progresivo que asume la pedagogía oral de Jesús y de los apóstoles.**

El programa propuesto empieza por un ciclo de descubrimiento compuesto por tres pequeños collares adaptados a esta iniciación.

- 1) el collar de las parábolas de San Marcos: el sembrador y los terrenos, la lámpara, la medida, la semilla que crece sola, la semilla de mostaza, perlas a las que hemos agregado dos perlitas de San Mateo: el tesoro en el campo, la perla de gran de valor
- 2) un extracto del discurso en la montaña en la versión de San Lucas: las Bienaventuranzas, amen a sus enemigos... con además la casa en la roca y el Padre Nuestro

---

<sup>12</sup> La Iglesia Caldea ha conservado el idioma arameo, el de Cristo y de los Apóstoles, tanto por sus textos bíblicos (Antiguo y Nuevo Testamento) como por la liturgia, además de la tradición del aprendizaje de memoria, en transmisión directa desde las primeras comunidades judeocristianas expandidas por el mundo ya desde antes del año 70.

- 3) Cinco perlas de las parábolas apocalípticas de San Mateo: la cizaña, la red y los peces, las vírgenes prudentes e insensatas, los talentos, el juicio final

Este ciclo puede ser memorizado en 18 meses<sup>13</sup>, y permite un entrenamiento progresivo de la memoria, sobre todo lleva a experimentar la re-memorización de las perlas aprendidas, a lo largo de los días. También aporta las bases esenciales de las palabras claves y nociones catequísticas asociadas que permiten el abordaje de la continuación de la memorización.

Luego viene el aprendizaje del collar de la Misericordia, que lleva cerca de dos años.

Después propondremos la “*Karozutha fuente*”<sup>14</sup>, el collar inicial que probablemente es la base del testimonio de Pedro (que aparece en Marcos) y de Juan a dos voces alternadas, testimonio delante del Sanedrín en 30 y 31: 50 perlas organizadas en 5 colgantes de 10 perlas que comprende el testimonio de Juan Bautista y el llamado de los apóstoles, los milagros, la enseñanza sobre la eucaristía y luego su institución, la Pasión, la Resurrección, o sea lo esencial del contenido de la Fe tal como está resumido en el Símbolo de los Apóstoles.

En total, un programa de aproximadamente 7 años de memorización.

### **Una traducción dedicada a la memorización y la transmisión oral, a la luz de la tradición Caldea**

Para memorizar, nos pareció importante proponer un texto que sea realmente oral, retomando el arte de los cuentos y de las vigiliyas, respetando la composición oral del arameo.

La audición de las perlas en la traducción que proponemos<sup>15</sup> muestra bien la diferencia entre un texto concebido para ser leído, aunque sea en voz alta

---

<sup>13</sup> Con un ritmo de una sesión de memorización cada 15 días.

<sup>14</sup> *Karozutha* es la palabra aramea para designar una predicación oral del Evangelio. Significa “*anuncio a varias voces*” La *Karozutha fuente* es el texto de origen, primer collar compuesto por los apóstoles, que ha sido reconstituido por Pierre Perrier en el marco de sus trabajos sobre la composición oral precoz de los Evangelios. Este texto de origen, un collar de 5 colgantes de 10 perlas cada uno, comprende lo esencial del contenido de la Fe, cuando la “fuente Q”, que surge de la hipótesis de una composición escrita progresiva, no contiene un real contenido dogmático. (Nota de Pierre Perrier)

<sup>15</sup> El libro “L’Evangile de la Miséricorde avec les chrétiens d’Orient” de Pierre Perrier (El Evangelio de la Misericordia con los cristianos de Oriente) permite escuchar la voz de Michael Lonsdale via Internet. También se puede escucharlo en el sitio <http://la-misericorde.tumblr.com/>, pero no será la voz de Michael Lonsdale

y un texto realmente oral hecho para ser memorizado y declamado, incluso contado, y de memoria.

También buscamos reproducir, mientras sea posible, el juego de ecos de las palabras y raíces arameas, ya sea en el seno de la perla o entre las perlas. Además, con cada palabra difícil de traducir se realiza una investigación profunda para encontrar las otras ocurrencias en el Nuevo y el Antiguo testamento en arameo<sup>16</sup>, antes de elegir el matiz del sentido a dar a aquella palabra.

Pero sobre todo para traducir nos hemos fundado sobre la tradición Caldea tal como la había transmitido Monseñor Alichoran a Pierre Perrier durante siete años de trabajo. Pues no puede haber traducción del Evangelio que no se apoye sobre una tradición de la Iglesia apostólica en el idioma del texto original.

### **Un método de memorización simple y robusto**

Las escuelas de oralidad que han surgido de los trabajos del Padre Marcel Jousse han explorado diferentes aplicaciones de las intuiciones de este antropólogo, más o menos sofisticadas, en cuanto al aporte del ritmo y del gesto en la memorización.

Comparando estas aplicaciones con la tradición Caldea, que evita el uso del canto para quedar cerca del idioma hablado durante los intercambios de corazón a corazón, y a la genialidad de lo concreto de la “gestualización”, específica al arameo, llegamos a concretar una propuesta donde el ritmo es portado esencialmente por el mismo texto oral, a través del ritmo de la frase, y donde el gesto es primero un mimo concreto de la situación contada por el texto, permitiendo movilizar la atención y ser presente totalmente al relato, sin irse en cosas artificiales o “codificadas” que no serían comprensibles naturalmente por el interlocutor.

---

<sup>16</sup> El Antiguo testamento en arameo existe desde muchos siglos antes de Jesucristo y es utilizado en Galilea-Samaria, como en toda la diáspora, y aun en Judea. La Biblia de los Setenta traducida en Alejandría bajo la dominación helenística tiene las mismas variantes respecto al Antiguo Testamento hebreo que el texto en arameo de imperio, pero son menos precisas, lo que deja pensar que la Septuaginta es posterior a la versión aramea del AT. Además el texto hebraico de origen del texto arameo aparece un poco diferente y anterior a los textos de Qumrán. Sin embargo, la coherencia entre el Antiguo Testamento y las citas o ecos en el Nuevo Testamento es excelente en arameo, lo que explica su uso coordinado excepcionalmente preciso por los Padres de Oriente. (Nota de Pierre Perrier)

Así, el gesto tiene como función hacer participar toda la persona a la memorización y evitar la “cerebralización” del texto – Marcel Jousse hablaría de “algebrois<sup>17</sup>” – pero una vez hecha la memorización, el gesto se integra en situación de evangelización para limitarse al acompañamiento natural de un relato vivo poniendo en escena unos puntos esenciales.

Con este método acertado podemos afirmar que, salvo patología específica, todo el mundo puede memorizar, a toda edad<sup>18</sup>. Los niños por supuesto son los más dotados y un cierto número de nosotros utilizamos el método para animar sesiones de catecismo, con mayor éxito que las clases de catecismo clásicas.

### Unos treinta grupos en el verano 2017

En 2013, hemos empezado con dos grupos de memorización. En el verano 2017, llegamos a unos treinta grupos en Francia.

Se pretende que el proceso de expansión sea que un participante que memoriza en un grupo, después de un tiempo de maduración, pueda congrega a su vez un grupo y transmitirle lo que ha recibido, tras un periodo de formación y discernimiento.

En efecto, si los grupos están destinados a acoger a todos aquellos que tienen sed de descubrir la Palabra viva de nuestro Señor, sin embargo, cuando se trata de formar y tomar la responsabilidad de un grupo, es necesario obviamente observar un tiempo de profundización y discernimiento criterioso. Aquél<sup>19</sup> que es llamado a hacerlo debe hacerlo en un espíritu de servicio, entregado a su grupo, y no como un profesor que buscaría un rendimiento, un poder o reconocimiento. Debe profesar la Fe Católica, ser bautizado y confirmado, fiel a la práctica de los sacramentos y su estado de vida debe ser conforme a lo que pide la Iglesia Católica para poder recibir la santísima Eucaristía. Además, debe con humildad conformarse a un método.

Si la conformación de un grupo se hace en el marco parroquial, es necesario obviamente obtener el permiso del sacerdote de la parroquia,

---

<sup>17</sup> Algébrose: neologismo de Marcel Jousse para definir esta “enfermedad” lingüística que consiste en eso que la palabra, en la frase, al haberse vuelto cada vez más racional, tiende, como lo dice Merleau-Ponty, hacia una significación abolida enseguida. (nota del traductor).

<sup>18</sup> En el verano 2015, la edad de los “memorizantes” se extiende de 17 años a 77 años, sin contar las madres y abuelas que hacen memorizar las perlas a sus hijos y nietos, o también las experimentaciones en catecismo o círculos de juventud.

<sup>19</sup> La mayoría de los responsables de grupo son mujeres, realidad encontrada por experiencia, coherente con una realidad antropológica que también fue la de la enseñanza de base en la Iglesia primitiva.

pero evangelizar forma parte de la misión profética del bautizado confirmado y no necesita de un sacramento complementario o de una autorización particular, es simplemente un deber de un cristiano confirmado. Además, el mismo Espíritu Santo completa el trabajo de discernimiento inicial permitiendo a aquel que forma un grupo invitar y sostener su grupo en el tiempo....

Los responsables de los grupos deben entonces esperar emociones fuertes y grandes alegrías... pues durante el aprendizaje, la Palabra viva y actuada con su gesto, es decir el Verbo, toca los corazones, a veces hasta las lágrimas.

*“¡Y la semilla germina, y crece, sin que él mismo sepa cómo!”*